

NUEVA MUESTRA | Vida y pasiones de Roberto Montandon (1919-2003):

EL “OJO SUIZO” que exploró nuestro territorio

Desde los años 40, recorrió con su cámara valles, fiordos y remotos pueblos en los que pocos chilenos se internaban. A su valioso registro fotográfico sumó una extensa labor para sentar las bases de la protección al patrimonio en Chile. Una reciente exposición muestra el legado de este inmigrante suizo, cada vez más valorado.

ELENA IRARRÁZABAL SÁNCHEZ

Cuentan que era una mezcla de artista, documentalista, historiador, expedicionario y fotógrafo. Y aunque venía de las verdes colinas suizas, lo apasionaban los colores del desierto, los habitantes del altiplano y la pureza de la arquitectura de las capillas andinas. Siempre acompañado de una boina o un sombrero para el sol, firmes bototos y una cámara fotográfica —que era su tesoro y cuidaba con esmero— llegó a lugares como Ayquina, las Torres del Paine o los ríos de Palena en las décadas del 40 y 50.

Nacido en Neuchâtel (Suiza), Roberto Montandon Paillard se estableció en Chile en 1936 (antes había venido a conocer las salitreras, que lo impresionaron mucho). Aunque se había formado como agrónomo, pronto se interesó en las potencialidades del territorio chileno. Entró a trabajar en la Dirección de Turismo del entonces Ministerio de Fomento y comenzó a fotografiar el país. “Fue autor de un testimonio fotográfico notable, fruto de sus extensos recorridos, en los cuales registró paisajes, poblados, sitios arqueológicos, monumentos y estructuras industriales. No solo dirigió su mirada al patrimonio construido, sino también a la cultura viva, captando costumbres, oficios y la vida cotidiana”, explica Emilio de la Cerda, subsecretario de Patrimonio.

Retratar tradiciones y oficios que la modernidad ponía en crisis, así como las transformaciones del territorio asociadas a la industria, en rubros como el portuario, minero y ferroviario, fueron algunas de sus inquietudes. Sus documentos, libros y cerca de 13.000 de sus fotografías fueron donados por él y su familia al Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) y hoy se resguardan en el Palacio Pereira. Muchas de sus imágenes se pueden ver en la página web archivomontandon.cl y se han editado dos publicaciones sobre su figura e imágenes.

Hacia 1955, el inquieto inmigrante suizo se convirtió en director del laboratorio de “Fotografía y Microfilm” de la Universidad de Chile, donde trabajó hasta 1967. Allí interactuó con destacados fotógrafos y contribuyó con su rico material a la exposición “El Rostro de Chile” (1960) con profesionales como Sergio Larraín y Antonio Quintana.

Pero Roberto Montandon no se dedicó solo al registro. “No se quedaba en diagnósticos, sino que emprendió acciones concretas, movido por su inquietud y pasión por el patrimonio”, acota De la Cerda. A su cargo estuvieron algunos de los primeros proyectos de restauración en Chile, como la re-



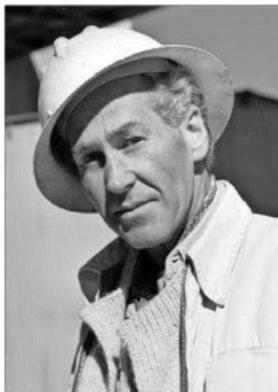
Rostros, paisajes y oficios tradicionales lo cautivaban. Niños en función de títeres, 1941.



El fotógrafo participó en la mítica muestra “El rostro de Chile”. Vista de Ayquina, 1950.

cuperación de las fortificaciones de Valdivia, la restauración del pucará de Lasana, intervenciones en las iglesias de Achao, Matilla y San Pedro de Atacama, entre otras.

Arno Wicki, embajador de Suiza en



Montandon emprendió pioneros proyectos de restauración, como el Pucará de Lasana.



1947: Un buzo, con precario equipamiento, emerge del mar en Caldera.

Chile, recalca la mentalidad que traía consigo Montandon. “En sus innumerables viajes por Chile y Latinoamérica mantuvo siempre una perspectiva muy suiza respecto al cuidado del patrimonio y al respeto por los lugares que visitaba. Era consciente de que el patrimonio representa el pasado y las raíces de lo que somos y, por ende, nuestro presente y futuro. Desde Suiza introdujo metodologías para reconocer, documentar y sobre todo pro-



“La mirada sutil y experta de Montandon es algo que nos llena de orgullo y nos parece relevante dar a conocer”, señala Arno Wicki, embajador de Suiza. Pueblo de la zona central.



Estación de Potrerillos en 1947. “El Pasado-Presente” se llama la muestra que recuerda a Montandon en un nuevo espacio cultural en Ñuñoa.



Acequia llena de agua (como rara vez se ve hoy) en una alameda del valle central.

teger el patrimonio chileno”.

El Consejo de Monumentos Nacionales se activó con fuerza a la llegada de Montandon, quien fue su asesor entre 1949 y 1954 y consejero entre 1963 y 2001. Rara vez dejó de asistir a una de sus sesiones, incluso cuando estaba mayor. Aportó al desarrollo de la legislación patrimonial chilena, impulsó la incorporación de contenidos patrimoniales en la educación y asesoró a la Dirección de Arquitectura del MOP. Allí mismo lo conoció Javier Pinto, quien desde hace más de 20 años dirige Metroarte, que coordina las actividades culturales y obras de artistas expuestas en el Metro.

“Tuve el privilegio de conocer a Roberto Montandon a finales de la década de los 70, en la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas. Su sola presencia hacía que se generara un silencio en torno a él y daban ganas de escucharlo. Tantos viajes, tantas fotos y anécdotas. Los infinitos grises de sus fotografías no hacen sino mostrar su maestría”, relata. Por ello, para Javier Pinto tiene especial significación la muestra sobre Montandon que se exhibe en la Estación Ñuñoa hasta agosto.

Casado y sin hijos, Roberto Montandon falleció en Santiago en 2003. La diversidad de sus registros y campos de acción en torno a nuestro patrimonio testimonian su generosa entrega y su cariño al país que lo acogió, donde supo observar y valorar tradiciones y raíces culturales que pocos apreciaban en ese tiempo.

Un nuevo espacio en la “cuadra suiza” de Ñuñoa

Hay mucho de Suiza en Ñuñoa, como el Club Suizo y el Colegio Suizo, fundados hace casi 100 años. Ambos se ubican en la llamada “cuadra suiza” y a corta distancia de la estación Ñuñoa. Allí se acaba de inaugurar el “Suizspacio” para promover el intercambio cultural entre Chile y Suiza, con muestras temporales e intervenciones artísticas en distintos puntos de la estación de metro.

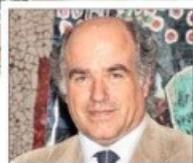
El espacio partió con una exhibición sobre Montandon, organizada por Metroarte y la embajada de Suiza, con la colaboración del CMN. Según el



En la estación Ñuñoa se ubica el “Suizspacio”, donde está la muestra.

embajador suizo Arno Wicki, “es una invitación a valorar la cultura en los espacios públicos”. Javier Pinto, director de Metroarte, agrega que “esta primera

exposición sobre Montandon no solo refleja su figura y legado, sino que lo proyecta al futuro, con una necesaria reflexión de las realidades cambiantes”.



Javier Pinto dirige Metroarte y conoció a Montandon.